

Aspectos de la cultura catalana

«Els segadors»

«Els segadors» (Los Segadores) fue elegido como himno nacional de Cataluña en 1899 en una competición de la *Unió Catalanista* y estuvo prohibido durante la dictadura de Franco. En 1976, después de la muerte de Franco, de nuevo fue introducido oficialmente como himno y lo escogieron como canción inaugural de los Juegos Olímpicos de Barcelona en 1992. Desde 1993 está cimentado en el Estatuto de Autonomía de Cataluña (Art. 8, § 4 «L'himne de Catalunya és Els segadors.»).

El himno hace referencia a la Guerra de los Segadores entre 1640 y 1652 contra el rey Felipe IV de España (1605-1665). Éste estaba en guerra con Francia durante la Guerra de los Treinta Años, y Cataluña como país en medio tuvo que aguantar la ocupación por los soldados reales. La población catalana debía alojarlos y alimentarlos gratuitamente, a pesar de que ellos abusaban de sus anfitriones. Así que era un foco permanente de disturbios.

Cuando Cataluña se negó a apoyar a España financieramente y también rechazó el orden de enviar soldados, el rey Felipe IV declaró nulas las leyes e instituciones catalanas. Esto provocó la escalación de la situación de modo que en junio de 1640 se levantaron muchos campesinos tanto como las instituciones catalanas contra el rey, su ejército y sus autoridades. A lo largo de este levantamiento liberaron a algunos diputados catalanes que estaban encarcelados y también mataron al virrey de Barcelona mientras éste intentaba huir a Montserrat. Ese asesinato hizo estallar la guerra. Para no estar derrotados por los intentos de Castilla de someter Cataluña mediante la fuerza militar, Cataluña, bajo la dirección del presidente de la *Generalitat* Pau Claris, pidió ayuda al rey francés Luis XIII con la condición que él respetase las instituciones y leyes catalanas.

Luis XIII aceptó y como consecuencia Francia ocupó el Rosellón. Los habitantes de esta zona tuvieron que aguantar otra vez la ocupación por un poder extranjero, con la diferencia de que entonces eran los franceses. Cataluña se convirtió en el campo de batalla de dos países que luchaban por el dominio sobre sus territorios.

La peste de 1650 hizo lo suyo para reducir el número de catalanes, así que éstos no tuvieron más remedio que dejar la defensa de Barcelona. En 1652 ésta se rindió ante las tropas españolas.

A pesar del hecho de que la guerra ya estaba perdida, los ejércitos de Felipe IV y Luis XIV (Luis XIII murió en 1643) continuaron enfrentándose en las regiones del norte de Cataluña hasta que sellaron el Tratado de los Pirineos en 1659.

El himno es la llamada a todos los catalanes de defender su país, a su gente y sus valores contra los intentos de establecer un dominio extranjero en tierras catalanas.

Sant Jordi

El 23 de abril es la Diada de Sant Jordi, del patrón de Cataluña.

En Montblanc, una pequeña ciudad medieval cerca de Tarragona, reviven cada año la leyenda de Sant Jordi mediante un gran espectáculo teatral. Toda la ciudad participa en la fiesta que también atrae a muchos turistas.

Según la leyenda hubo un dragón feroz que amenazaba la ciudad de Montblanc. Muchos caballeros intentaron matarlo pero nadie de ellos tuvo éxito. La gente estaba desesperada porque no sabía qué hacer contra ese monstruo. Después de varios días de quemar los campos y las granjas el dragón exigió que le ofrecieran cada día una doncella para que él no destruyera la ciudad. Los habitantes se pusieron a elegir una doncella por sorteo que tenía que conceder un día más de paz. Era entonces la hija de los reyes a quien tocó el sorteo. Muchas chicas se ofrecieron en cambio, pero ella aceptó su destino y estuvo dispuesta a dejar su vida en compensación de la vida de los demás. Se despidió de sus padres y salió de la ciudad a través de las puertas de las grandes murallas. Pero justamente antes de que el dragón pudiera agarrar a la chica, apareció un caballero que le desafió. Hubo una lucha en la cual el caballero consiguió matar a la bestia. De la sangre que brotaba de la herida mortal, crecieron unas rosas. El

caballero, al que llamaron Sant Jordi cogió la más hermosa y la regaló a la joven y así es cómo rescató la ciudad de Montblanc.

Todavía hoy es la tradición de regalar rosas. Pero además hace referencia al «Día del Libro» de modo que también se regala libros, no solo a la pareja, sino también a familiares y amigos.

Los *castells*

Cada uno que va a Cataluña ha de visitar como mínimo una vez este espectáculo. Es una atmósfera única en la cual incluso alguien que no sea catalán es capaz de sentir las emociones vibrando por la plaza.

En el momento de cargar el *castell* (castillo) en toda la plaza, que está llena de gente, se mantiene un silencio absoluto, sólo las *gralles* tocan la canción tradicional, una canción sonora que es un elemento imprescindible de las torres humanas. Gritos sueltos son reprimidos por el público. Todos están muy tensos y observan atentamente como los *castellers* cargan la torre. Algunos comentan la técnica y la forma a voz baja, de manera que parece un reportaje de fútbol. En el trasfondo se oyen las instrucciones del entrenador. La televisión está ahí y transmite en directo. Cada vacilación de la torre hace que el público tiemble cuando al mismo tiempo los *castellers* tienen que mantener el equilibrio. La tensión crece y cuando el niño que corona el *castell* sube, todos dejan de respirar como si una exhalación pudiera desmontar la torre. Entonces el niño levanta el brazo y baja ágilmente de la cima mientras el público aplaude y está muy entusiasmado. Apenas han descargado completamente, los *castellers* levantan sus brazos para exclamar su éxito. La tensión desaparece enseguida y se convierte en una alegría inmensa, convirtiendo la plaza en una gran fiesta.

Los *castells* de nuestros tiempos tienen una tradición de más de doscientos años. Se dice que antiguamente formaban parte de los *Bailes dels Valencians*, un baile popular propio de las fiestas mayores de la zona de Tarragona del siglo XVII después del cual montaron torres humanas para finalizar las fiestas. Pero a lo largo del tiempo se les dio más importancia, que al final se acabaron separándose de las fiestas.

El primer *castell* documentado fue en el año 1770 y desde entonces las torres se convirtieron en uno de los elementos más importantes de la cultura catalana. No estuvieron prohibidas durante la dictadura franquista lo que es muy interesante porque representaban una tradición que no era la de Castilla, sino la de una cultura minoritaria. Aunque sólo se pudo seguir bajo la tutela del régimen, los *castells* servían para expresar la inquebrantable identidad catalana.

En el presente se les contribuye más atención, sobre todo por las transmisiones de televisión y por la declaración como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO el 16 noviembre de 2010.

Un *castell* consiste en varias partes. La *pinya* (piña) es la base y la parte más compleja porque en el caso de derrumbar la torre tienen que parar a los *castellers* que caen. Si no llegan a descargar la torre y caen antes, eso se llama *fer llenya* (hacer leña).¹ Si pasa esto, el público también está incluido y ayuda de modo que apretan en dirección al *castell* para que los *castellers* no caigan en el suelo, sino sobre la gente.

Por encima de la base construyen el *tronc* (tronco). Es la parte visible para el público. Los últimos tres pisos se llaman *pom de dalt* (cúpula) y comprenden los *dosos*, el *aixecador* que estabiliza la última posición ocupada por *l'enxaneta*. Normalmente son niños entre los cinco y diez años que forman parte de la *pom de dalt*.

Cuando *l'enxaneta* llega a la cima hace *l'aleta* levantando el brazo y así da la señal que han cargado el *castell*. Entonces uno tras otro se desliza hacia abajo para descargar la torre dentro de poco tiempo.

¹ Durante los doscientos años de construir *castells*, sólo han habido tres accidentes mortales: el primero en el siglo XIX, otro en 1983 y el último fue una chica de 12 años que murió en 2006. Una semana después introdujeron los cascos cuya introducción ya estaba aprobada para *l'enxaneta* y en abril 2011 decidieron que todos de la *pom de dalt* los llevaran. www.elperiodico.com/es/noticias/sociedad/los-castells-afianzan-seguridad-protegen-con-casco-mas-ninos-967665 26.08.2011.

Cada construcción tiene una denominación propia que se compone del número de pisos y personas por piso, por ejemplo un 2 de 9 es una torre con nueve pisos y en cada piso hay dos personas.² Algunos *castells* tienen nombres específicos como la *Catedral* (5 de 8) o el *Castell Total* (4 de 9).

Todos los *castellers* tienen el mismo vestuario que incluye una camisa (cada *colla*³ tiene su propio color que les distingue), pantalones blancos de un tejido muy resistente, una faja que normalmente es negra y que cumple una función doble (los *castellers* pueden utilizarla para subir y bajar y además estabiliza y protege la zona lumbar), el calzado (sólo los de la *pinya* lo llevan, los demás van descalzos), el pañuelo que sirve para muchas cosas, p.ej. proteger los cabellos, y el casco de protección.

Normalmente los *castells* tienen lugar durante las fiestas mayores u otros días especiales delante del balcón del ayuntamiento. Una música tradicional (*El Toc de Castells*) las acompaña. Ésta tiene una función específica: A causa de la melodía, la *pinya* sabe en que fase está el *castell*. La música empieza cuando deciden cargarlo y cambia cuando están descargando. Si caen, los músicos dejan de tocar inmediatamente.

Los *castellers* siguen un lema que resume las características de un *casteller*: *Força, Equilibri, Valor i Seny*.

Força (fuerza): El origen de esta tradición cae en una época cuando la gente estaba acostumbrada a grandes esfuerzos en su vida cotidiana. Se entiende que es una virtud importante sobre todo para la *pinya*. Es aconsejable tener un buen estado físico pero hoy en día se valora más la técnica que la fuerza.

Equilibri (equilibrio): El hecho de que una persona está por encima de otra y a veces con más personas en un piso, implica un buen sentido de equilibrio tanto como una gran confianza en las capacidades de los demás.

Valor: Esta característica está inmanente en todos los *castellers*, sobre todo en los niños que forman parte de los pisos de arriba.

Seny (cordura): El éxito de un *castell* con toda la planificación, el ensayo y la construcción final depende de los esfuerzos de todos los participantes y necesita que todos tengan cordura.

Se considera a los *castells* como catalizador de la integración social, independientemente de sexo, religión, clase social o identidad étnica. El objetivo no es tener éxito cada uno como persona individual sino tenerlo trabajando en una gran comunidad que puede dar un hogar a cada estatura, altura y fuerza.

Fuentes:

Junco Torres, Antonio Francisco: Historia de España - Landeskunde. Schmetterling Verlag: Stuttgart 2002.

Lalana Lac, Fernando: Componentes del nacionalismo catalán. Schmetterling Verlag: Stuttgart 2003.

Varela Navarro, Montserrat: España: su historia explicada. Schmetterling Verlag: Stuttgart 2007.

www20.gencat.cat.

www.elperiodico.com/es/noticias/sociedad/los-castells-afianzan-seguridad-protegen-con-casco-mas-ninos-967665 26.08.2011.

www.youtube.com/watch?gl=DE&hl=de&v=zqba3y4VenY 06.09.2011.

² Sólo han conseguido construir un 2 de 9 una vez en la historia: el 30 de agosto de 2005 por los *Castellers de Vilafranca* www.youtube.com/watch?gl=DE&hl=de&v=zqba3y4VenY.

³ Una *colla* es una agrupación para hacer *castells*.

Aspekte der katalanischen Kultur

«Els segadors»

«Els segadors» (Die Schnitter) wurde 1899 in einem Wettbewerb der *Unió Catalanista* zur katalanischen Nationalhymne gewählt. Während der Franco-Diktatur wurde sie jedoch verboten. Erst nach Francos Tod wurde die Hymne 1976 erneut offiziell eingeführt und leitete 1992 sogar die Olympischen Spiele in Barcelona ein. Seit 1993 ist sie fest im Autonomiestatut Kataloniens verankert (Art. 8, Abs. 4 «L'himne de Catalunya és Els segadors.»).

Die Hymne bezieht sich auf den Aufstand der Schnitter (La Guerra de los Segadores) zwischen 1640 und 1652 gegen den spanischen König Philipp IV (1605-1665). Dieser war während des Dreißigjährigen Krieges mit Frankreich im Krieg, weshalb Katalonien als direkter Anrainer der gegnerischen Länder als Durchgangsgebiet für die kastilischen Soldaten diente und somit die direkten Konsequenzen zu tragen hatte. Die katalanische Bevölkerung war verpflichtet, den spanischen Soldaten Unterkunft zu gewähren und sie aus eigener Tasche zu verpflegen, was einen permanenten Unmut zur Folge hatte, zumal die Soldaten ihre Gastgeber ausnutzten und auch vor tätlichen Übergriffen nicht zurückschreckten.

Als Katalonien Kastilien die finanzielle Unterstützung versagte sowie die geforderten Soldaten verweigerte, erklärte König Philipp IV die katalanischen Gesetze und Institutionen für ungültig. Die Situation eskalierte: Im Juni 1640 erhoben sich zahlreiche Bauern ebenso wie die katalanischen Institutionen gegen den König, sein Heer und seine Autoritäten. Im Zuge dieses Aufstandes wurden einige inhaftierte katalanische Abgeordnete befreit und zudem der Vizekönig von Barcelona auf der Flucht getötet, was zum Ausbruch des Krieges führte. Daraufhin beschloss Kastilien, Katalonien militärisch zu unterwerfen. Unter der Führung des Präsidenten der Generalitat Pau Claris erbat Katalonien Hilfe vom französischen König Louis XIII unter der Bedingung, dass dieser die katalanischen Gesetze und Institutionen respektiere.

Louis XIII akzeptierte und schließlich besetzte Frankreich das Roussillon. Die katalanische Bevölkerung musste erneut die Lasten einer militärischen Besetzung tragen, nur dass es diesmal die Franzosen waren. Katalonien war mittlerweile zum Schlachtfeld zweier Länder geworden, die sich um die Herrschaft über seine Territorien stritten.

Die Pestwelle von 1650 minimierte die Zahl der Katalanen derart, dass sie die Verteidigung der Stadt nicht mehr aufrecht erhalten konnten, weshalb sich diese 1652 den spanischen Truppen ergab.

Obwohl der Krieg bereits verloren war, standen sich die Heere Philipps IV und Louis' XIV (Louis XIII war 1643 gestorben) weiterhin in kriegerischen Auseinandersetzungen in den nördlichen Gebieten Kataloniens gegenüber, bis sie 1659 ein Friedensabkommen schlossen (Pyrenäenfrieden).

Die Hymne ist ein Aufruf an alle Katalanen, ihr Land, ihr Volk und ihre Werte gegen Versuche, eine fremde Herrschaft in Katalonien zu etablieren, zu verteidigen.

Sant Jordi

Am 23. April wird in ganz Katalonien der Tag des Heiligen Georgs, des Schutzpatrons Kataloniens, gefeiert (*Diada de Sant Jordi*).

In Montblanc, einer kleinen mittelalterlichen Stadt in der Nähe von Tarragona, wird im Rahmen der mittelalterlichen Woche die Legende des Drachentöters schauspielerisch zum Leben erweckt. Die ganze Stadt ist hierbei involviert und beteiligt sich an dem Spektakel, das auch Touristen anlockt.

Die Legende besagt, dass einst ein fürchterlicher Drache Montblanc bedrohte. Mehrere Ritter versuchten ihr Glück, den Drachen zu töten, aber alle scheiterten sie. Die Menschen waren ratlos, konnten sie sich doch nicht gegen den Drachen behaupten. Nach etlichen Tagen der Zerstörung und Verwüstung der Umgebung forderte dieser schließlich, man solle ihm jeden Tag eine Jungfrau zuführen, damit er die Stadt nicht sofort in Schutt und Asche lege. Per Los wurde dann die erste Jungfrau gewählt, die den Einwohnern von Montblanc einen weiteren Tag Aufschub gewähren sollte. Das Los traf die junge Königstochter, die beim Volk sehr beliebt war. Mehrere boten sich ihr im Austausch an, doch sie nahm ihr Schicksal an und war bereit, für ihr Volk in den Tod zu gehen. Sie verabschiedete sich von ihren Eltern

und verließ die Stadt durch das Tor. Doch just bevor sich der Drache das Mädchen ergreifen konnte, erschien ein fremder Ritter, der den Drachen herausforderte. Es kam zu einem Kampf, in dessen Verlauf es dem Ritter gelang, die Bestie zu erschlagen. Aus dem Blut, das der Wunde entströmte, wuchsen mehrere rote Rosen. Der Ritter, der Sant Jordi genannt wurde, pflückte die schönste dieser Rosen und schenkte sie der jungen Königstochter und befreite so die Stadt Montblanc.

Noch heute werden zu Sant Jordi Rosen verschenkt. Er wird aber auch dem «Tag des Buches» gerecht, sodass nunmehr auch Bücher verschenkt werden. Außerdem ist es üblich, die Geschenke zudem auf Familie und Freunde auszuweiten.

Die *castells*

Jeder, der nach Katalonien fährt, sollte mindestens einmal dieses Spektakel miterlebt haben. Es ist eine einzigartige Atmosphäre, in der selbst ein Nicht-Katalane die Emotionen nahezu greifen kann und mit den *castellers* mitfiebert.

Im Moment des Aufbaus herrscht auf dem brechend vollen Platz absolute Stille, einzig und allein die *gralles* spielen das traditionelle Lied, eine sonore Musik, die als unverzichtbares Element für die Menschentürme gilt. Einzelne Rufe werden von den Umstehenden unterbunden. Alle sind angespannt und verfolgen aufmerksam, wie die *castellers* aufbauen. Die Technik und Form wird hierbei leise kommentiert, so dass man sich an die Berichterstattungen vom Fußball erinnert fühlt. Man hört im Hintergrund die Anweisungen des Trainers. Das Fernsehen ist da und überträgt live. Jedes Schwanken des Turmes lässt die Menge leicht erbeben, während die *castellers* das Gleichgewicht halten müssen. Die Spannung steigt und sobald das Kind, das das *castell* letztendlich krönt, sich auf den Weg nach oben macht, halten alle die Luft an, als könne das bloße Ausatmen den Turm zum Einstürzen bringen. Schließlich hebt es den Arm und lässt sich behände nach unten gleiten, während die Menge tobt und applaudiert.

Kaum ist der Turm abgebaut, reißen die *castellers* die Arme in die Höhe und fangen an, ihren Erfolg laut herauszuschreien. Die Spannung löst sich schlagartig auf und macht sich einer unglaublichen Hochfreude breit.

Die *castells* der heutigen Form können auf eine Tradition von mehr als 200 Jahren zurückblicken. Es heißt, dass sie ursprünglich ein Element der *Balls dels Valencians*, eines Volkstanzes im Rahmen der Stadtfeste in der Region von Tarragona im 17. Jahrhundert, waren, an deren Ende Menschentürme errichtet wurden. Diese Türme bekamen jedoch im Laufe der Zeit immer mehr Aufmerksamkeit und Wichtigkeit zugesprochen, dass sie sich von den eigentlichen Festivitäten abspalteten.

Das erste dokumentierte *castell* stammt aus dem Jahr 1770 und seitdem entwickelten sich die Türme zu einem der wichtigsten Elemente der katalanischen Kultur. Während der Franco-Diktatur waren die *castells* interessanterweise nicht verboten, stellten sie doch eine nichtspanische Tradition dar. Obwohl sie nur unter der Fuchtel der Faschisten stattfinden konnten, dienten sie dem Ausdruck der ungebrochenen katalanischen Identität.

In der Gegenwart erfreuen sich die *castells* einer immer größer werdenden Aufmerksamkeit, was besonders durch die Fernsehübertragungen und am 16. November 2010 durch die Deklaration als Immaterielles Weltkulturerbe der UNESCO gefördert wird.

Ein *castell* besteht aus mehreren Elementen. Die *pinya* (Zapfen) bildet die Basis und ist der komplexeste Teil, da sie im Falle eines Zusammenbruchs des Turms die Fallenden auffangen muss. Dieses Zusammenbrechen nennt man *fer llenya* (Kleinholz machen).⁴ Die Zuschauer werden hierbei insofern involviert, als sie sofort alle zur Mitte hin drücken, damit die *castellers* möglichst auf Menschen fallen und nicht auf den Boden aufschlagen.

⁴ In der über 200 Jahre langen Tradition gab es nur drei tödliche Unfälle: den ersten im 19. Jahrhundert, den zweiten 1983 und der letzte tödlich verunglückte *casteller* war ein 12-jähriges Mädchen, das 2006 an den Folgen eines unglücklichen Sturzes starb. Eine Woche später wurden die Helme für das *enxaneta* Pflicht, die Einführung war aber bereits verabschiedet worden. April 2011 wurde beschlossen, die Helmpflicht auf alle *castellers* auszuweiten, die die *pom de dalt* bilden.
www.elperiodico.com/es/noticias/sociedad/los-castells-afianzan-seguridad-protegen-con-casco-mas-ninos-967665 26.08.2011.

Auf der *pinya* wird der *tronc* (Stamm) aufgebaut. Hierbei handelt es sich um die Stockwerke, die für den Zuschauer sichtbar sind.

Die letzten drei Stockwerke werden *pom de dalt* (Kuppel) genannt und bestehen aus den *dosos*, dem *aixecador* sowie dem *enxaneta*. In der Regel sind es Kinder zwischen fünf und zehn Jahren, die die oberen Positionen einnehmen. Sobald das *enxaneta* oben angekommen ist, hebt es den Arm (*fer l'aleta*) und gibt somit das Zeichen, dass der Turm erfolgreich aufgebaut wurde. Nacheinander lassen sich dann die einzelnen *castellers* an ihren Mitstreitern hinuntergleiten, sodass der mühsam aufgebaute Turm innerhalb kürzester Zeit abgebaut ist.

Jede Konstruktion hat ihre eigene Bezeichnung, die sich aus der Anzahl der Stockwerke und der Personen pro Stockwerk zusammensetzt, z.B. 2 de 9 (ein Turm mit 9 Stockwerken mit jeweils 2 Personen).⁵ Manche Türme haben außer dieser Bezeichnung noch spezielle Namen, wie etwa die *Catedral* (5 de 8) oder das *Castell Total* (4 de 9).

Die Garderobe eines *castellers* besteht aus einem Hemd (jede *colla*⁶ hat ihre eigene Farbe, die zur Unterscheidung dient), weiße Hosen aus widerstandsfähigem Stoff, einer meist schwarzen Schärpe, die eine doppelte Funktion erfüllt (zum einen hilft sie beim Klettern und zum anderen stabilisiert sie die Lendengegend), das Tuch, das zu unterschiedlichen Zwecken verwendet wird, z.B. zum Schutz der Haare, der Schutzhelm sowie die Schuhe. Diese werden aber nur von der *pinya* getragen, der Rest der *castellers* ist barfuß.

Die *castells* finden in der Regel zu Stadtfesten oder besonderen Feiertagen statt und werden vor dem Rathaus zelebriert. Sie werden von einer traditionellen Musik begleitet (*El Toc de Castells*), die eine spezifische Funktion hat: Sie informiert die *pinya* über die Entwicklung des *castells*. Erst wenn die Entscheidung gefallen ist, den Turm aufzubauen, setzt die Musik ein, die eine bestimmte Melodie für den Auf- und Abbau kennt. Bricht der Turm zusammen, so hört auch sofort die Musik auf.

Die *castellers* haben einen Leitspruch, dem alle Gruppen folgen und der die Eigenschaften eines *castellers* zusammenfasst: *Força, Equilibri, Valor i Seny*.

Força (Kraft): Die Tradition entstammt einem bäuerlichen Umfeld, in dem die Menschen schwere körperliche Arbeit aus ihrem Alltag kannten. Naturgemäß kommt die Kraft vor allem in der *pinya* zum Tragen. Es ist zwar ratsam, in guter körperlicher Verfassung zu sein, aber heutzutage kommt der Technik mehr Bedeutung zu als der Kraft.

Equilibri (Gleichgewicht): Die Tatsache, dass eine Person auf einer anderen steht und manchmal sogar noch mit mehreren auf einer Ebene, impliziert einen guten Gleichgewichtssinn sowie ein großes Vertrauen in die anderen.

Valor (Mut): Dies ist eine Eigenschaft, die allen *castellers* zu eigen ist, besonders den Kindern, die die oberen Stockwerke bilden.

Seny (Gemeinschaftsgeist): Das Gelingen eines *castells* mitsamt der Planung, des Trainings und des anschließenden Aufbaus hängt von den Anstrengungen aller Beteiligten ab, weshalb alle zusammen an einem Strang ziehen müssen, und es setzt außerdem ein gewisses Maß an Verstand voraus.

Die *castells* sind ein beliebtes Mittel zur sozialen Integration unabhängig von Geschlecht, Religion, Stand oder ethnischer Zugehörigkeit. Das Ziel ist es, die Erfolge nicht individuell zu erringen, sondern in Zusammenarbeit mit einer großen Gemeinschaft, die für jede Statur, Körpergröße und Stärke einen Platz in ihrer Mitte hat.

⁵ Bislang ist es erst einmal in der Geschichte der *castells* gelungen, einen 2 de 9 zu errichten: am 30. August 2005 von den *Castellers de Vilafranca* www.youtube.com/watch?gl=DE&hl=de&v=zqba3y4VenY.

⁶ Eine *colla* ist ein Verein der *castells*.